

Carmelo Medina Casado y José Ruiz Mas, eds. 2004: *El bisturi inglés. Literatura de viajes e hispanismo en lengua inglesa*. Jaén: Universidad de Jaén y UNED. 307 pp.

José Carlos Redondo Olmedilla
Universidad de Almería
jcredond@ual.es

Es obvio que el hispanismo en lengua inglesa ocupa una parcela importante en el intercambio cultural entre el Reino Unido y España. La hispanofilia romántica que surgió a mediados del siglo XIX, con sus virtudes y excesos, no hizo sino evidenciar los lazos culturales que ya existían entre ambos países. Pero si algún valor poseyó esta hispanofilia, apoyada en la coyuntura romántica, fue el de, a la postre, actuar de lanzadera de toda una serie de prácticas intelectuales que reivindicaban el rigor en las fuentes y una metodología más seria en los estudios. Dentro de esta solidez, los editores de este libro han organizado de forma congruente el contenido del mismo, pues, tras una introducción sucinta de los propios editores, pero no por ello exenta de detalles sugestivos, se elige un itinerario progresivo donde el lector acepta el troquel de la temática más tópica y productiva que acompañó a estos estudios. Este es el caso de capítulos tan interesantes como: “El carácter español según los románticos ingleses” de José Alberich, “Viajeras por España: audaces, intrépidas y aventureras” de María Antonia López-Burgos o “John de Nicholas & Sacharles’ *The Reformed Spaniard and the Black Legend of Spain*” de Eroulla Demetriou. Junto a ellos aparecen verdaderas cartografías, que con minuciosidad y rigor tratan su propio acervo; es el caso de los capítulos “Andalucía durante la invasión napoleónica según un enviado especial británico. Las cartas de William Jacob” de Manuel Bernal Rodríguez y de “Escritores viajeros. Tres ingleses de principios del siglo XIX en Jaén” de Carmelo Medina Casado. El capítulo “El viajero anglosajón por España. De la curiosidad al conocimiento” presenta un estudio objetivo e instruido sobre las obras literarias que actuaron como revulsivo para el conocimiento de España y su cultura. De nota hispana y sosegada podemos calificar el capítulo “ ‘Spanish Ladies’. La visión del viajero” de Blanca Krauel Heredia, contribución bien documentada que actúa como receso sociológico en el conjunto del libro. El capítulo liminar “A la búsqueda del Dorado. ‘Expatriates’” es una valiente tentativa y toda una avanzadilla en el campo del hispanismo en lengua inglesa, pues traza muchos de los nuevos parámetros sociales y globales sobre los que se asientan las relaciones literarias y artísticas entre el Reino Unido y España, recordándonos en buena medida a la ya clásica obra *El planeta americano* de Vicente Verdú.

Tras la introducción, en el capítulo que abre el libro, José Alberich expresa en su trabajo cómo las observaciones que hacen muchos viajeros extranjeros sobre el carácter de las naciones, regiones o pueblos, se basan con frecuencia en la lectura de obras anteriores (Blanco White, *The Modern Traveller*, de Conder Ford, el Gil Blas, etc), opiniones que los viajeros modificarán a tenor de su idiosincrasia o de sus circunstancias personales. Recoge también Alberich cómo la peculiaridad de España debe mucho a los moros y aquí no vendría mal recordar que el autor reconoce este claro vínculo con el oriente sin relegarlo a la categoría de espejismo o de discurso imaginario tal y como Edward Said critica en *Orientalism*. Alberich, a modo de

epítome, manifiesta que el viajero angloparlante elabora dos visiones del carácter español: el colectivo (para la vida pública e institucional) y el individual.

La contribución de Manuel Bernal Rodríguez, centrada en el relato de William Jacob *Travels in the South of Spain in Letters Written A.D. 1809 and 1810* (1811), presenta la hipótesis de que la verdadera intención de este viajero británico es la de actuar como “enviado especial” en misión cercana al espionaje. Tras el razonamiento que se deriva del estudio de sus “letters”, coge cuerpo la idea de que éstas parecen haber sido redactadas dos veces y para destinatarios diferentes: unos, los lectores que pertenecían a la minoría influyente y que podían tomar decisiones a favor de una intervención armada contra los franceses; otros, el público general.

Eroulla Demetriou lleva a cabo un análisis en profundidad de *The Reformed Spaniard* de Iohn de Nicholas & Sacharles, un panfleto propagandístico anticatólico y antiespañol poco conocido hasta hoy que se publicó en la época en que se negociaba el “Spanish Match”, es decir, el casamiento entre el protestante príncipe de Gales, Carlos, y la católica infanta española, María. La autora, aparte de poner en duda la proclamada españolidad del autor, un supuesto converso a la Iglesia reformada, estudia la incidencia que tuvo este panfleto en la llamada Leyenda Negra de España.

La aportación de Carlos García-Romeral Pérez muestra las distintas fuentes de información empleadas por los viajeros antes y durante la redacción de sus relatos por tierras españolas para posteriormente organizar y cotejar los textos fundamentales sobre España que tuvieron un mayor eco sobre la mayoría de los viajeros: *La histoire de Gil de Blas de Santillana* (1715), de Alain René Lesage, *Les délices de l'Espagne et du Portugal* (1707), de Juan Álvarez de Colmenar, y *Lettere d'un vago italiano ad un suo amico* (1759-69), del P. Norberto Caimo, entre otros. Junto a ello examina la diferente repercusión que tuvieron las colecciones de libros de viajes, obras de referencia geográfica, publicaciones periódicas, textos satíricos y moralizantes y textos de viajes e históricos en las principales narraciones de viajeros de habla inglesa en los siglos XVIII y XIX.

El capítulo de Blanca Krauel Heredia presenta con detalle la imagen de la mujer española que las narraciones de los viajeros anglófonos que visitaron España entre el periodo comprendido entre el último tercio del s. XVIII y la primera mitad del s. XIX hacen al respecto. En la mayoría de los casos esta imagen de la mujer española se correspondía prácticamente con la imagen de la mujer andaluza. Con posterioridad la profesora Krauel pasa a determinar cuáles eran las distintas facetas que componían esta imagen. Se señalan, pues, elementos referidos a su indumentaria: la mantilla, la peineta, las flores, el abanico o su gracia, belleza, el grado de educación, las costumbres sociales o su comportamiento ante el amor.

María Antonia López-Burgos se concentra en la visión particular que muchas viajeras británicas, a través de sus relatos, ofrecen sobre distintas facetas españolas. El periodo cubre principalmente desde mediados del siglo XVIII y llega hasta bien entrado el siglo XX. La autora indica asimismo las rutas seguidas por estas valerosas mujeres y los distintos problemas con los que se encontraron, así como las observaciones y comentarios que presentaban sobre los curiosos personajes que encontraban en España. La realidad que la autora refleja a través de las viajeras aporta sin duda una presentación propia y variada de la época retratada.

La contribución de Carmelo Medina Casado inicia su recorrido con una mirada introspectiva y global sobre el género a lo largo de la historia, para, una vez realizada esta ponderación, situarnos en un periodo histórico: la primera mitad del siglo XIX, y un espacio geográfico concreto: la provincia de Jaén. El espacio geográfico se nos torna atractivo por su atipicidad en lo que eran los circuitos habituales de los pasajeros. A pesar de ello, resulta interesante observar cómo esta tierra atrajo la atención de renombrados viajeros: Rochfort Scott, Samuel Cook Widdrington o Richard Ford entre otros. El autor destaca cómo muchas de las descripciones de los distintos autores sobre la gente, sus costumbres, las ciudades, son reconocibles en nuestro tiempo y cómo muchas de las reflexiones y de las posibles soluciones sobre determinados aspectos socio-económicos de la provincia eran acertadas y del todo razonables.

Finalmente, José Ruiz Mas considera y analiza los rasgos que identificaron al residente anglosajón del Reino Unido en España durante la dictadura franquista y los años del periodo democrático en las últimas décadas del siglo XX. En este capítulo se aborda pues la figura del “expatriate” desde diferentes perspectivas y a lo largo de distintas épocas de la historia más reciente de España, bien sea esta la etapa pre-turística del régimen de Franco, la etapa del “boom” turístico o la etapa finisecular de los años de democracia. El autor intenta de igual modo una taxonomía de las diversas tipologías existentes bien a través de la figura del “expat” o de sus libros de viajes.

La obra es, sin lugar a dudas, una buena lectura para entender el proceso de “alterización” que puede sufrir la cultura, en nuestro caso la hispánica vista por el prisma anglosajón. Ya Peter Burke (2001: 171) admitía cómo las imágenes literarias se desarrollan a veces independiente o semi-independientemente unas de otras. El hecho curioso y paradójico es que esta “mirada del otro” es tan rica, tan dual, tan plurivalente que hasta cabe una interpretación estructuralista, pues la misma fomenta la sensibilidad hacia las oposiciones e inversiones. Estas imágenes del otro, glosadas con detalle en este estudio, pueden leerse igualmente como inversiones de la imagen del propio escritor, eso sin ignorar que el enfoque estructuralista también tiene que ver con las asociaciones entre un signo y otro. Es precisamente por ello que las imágenes del otro pueden estar llenas de prejuicios y estereotipos y que incluso pueden socavar el principio de testimonio. Baste para ello recordar como Sebastián Quesada (2004: 150) mencionaba la manera en que los literatos costumbristas españoles reaccionaron contra los estereotipos forjados por los románticos extranjeros, y cómo, paradójicamente, acabaron por repetir los tópicos que estaban al uso; este es el caso de autores costumbristas como Serafín Estébanez Calderón (1799-1887) o Ramón de Mesonero Romanos (1803-1882). Pero lo que no cabe duda es que el Hispanismo y la literatura de viajes sí documentan un encuentro cultural y ofrecen una serie de respuestas a ese encuentro a través de los diferentes escritores estudiados en la obra. Ni que decir tiene que el libro es un verdadero testimonio por cuanto da fe del sentido e importancia de la lectura en los siglos XVIII y XIX. Erich Schön hablaba de la “revolución de las lecturas” para referirse a los cambios y a la influencia de la lectura en la sociedad europea de 1800; buena prueba de ello nos la trasmite el libro. *El bisturí inglés* presenta también la virtud de revelar el sentido de “metatexto”, parámetro típico de la literatura de viajes, ya que viene a recoger de manera acertada el carácter poliédrico de este tipo de literatura. El hecho queda reflejado de manera notable a través de la atención que prestan los autores sobre cómo las obras se pueden apoyar en otras para criticarlas, citarlas o

usarlas como referentes. La obra constituye una acertada actualización en un ámbito donde quizás el mayor problema son el exceso de cuadernos y apuntes. De igual modo hay que afirmar que, a pesar de la extensa y documentada bibliografía de cada uno de los diferentes capítulos, se echa en falta un índice de obras y de autores en un trabajo típicamente multi-referencial, como es el caso que nos compete. Este registro resultaría de gran utilidad al lector al permitirle localizar los distintos términos sin tener que hojear el libro, y quizás sea este un detalle de fácil subsanación para futuras ediciones.

El bisturí inglés se sitúa en el análisis de esa “hispanomanía” de los hispanófilos anglosajones que se preocupan por lo español. Para Tom Burns Marañón, del mismo modo que la angloomanía reúne a quienes encontraron en Inglaterra un luminoso lugar de reposo intelectual para sus fatigados espíritus, la hispanomanía es “el estudio de quienes vieron (y ven) en España un lugar diferente, caracterizado por lo sorprendente y envuelto en emociones fuertes, en el cual intrépidos viajeros podían desenvolverse a gusto” (2002: 17). Pero junto a ello hay también una explicación de cierto tono melancólico como reconoce Burns Marañón, pues en esa hispanomanía muchos de los viajeros y “expatriates” anglófonos creyeron ver cosas en España que ya no encontraban en su sociedad originaria. Es una melancolía de saber que se ha perdido la inocencia y que ésta sólo se puede rehabilitar descubriendo un pueblo como el español, que todavía la mantiene. Podemos hacer extensiva al hispanismo aquella frase de Ana Clara Guerrero cuando se refería a la literatura de viajes de los viajeros británicos en la España del XVIII y afirmaba: “Del análisis pormenorizado de las páginas de los viajeros británicos se extrae, por tanto, una visión un tanto crítica... nos hacen contemplar bajo una nueva luz la España reformista ilustrada” (1990: 20-21). Queda pues manifiesto que *El bisturí inglés*, al situarse en dos disciplinas que son compañeras y referidas quizás en pocas ocasiones de manera tan acertada como “de viaje”, nos proporcionan información útil sobre España pero también sobre la mentalidad imperante en el lugar de origen del viajero. En cuanto al título, hay que reconocer que es, sin lugar a dudas, acertado y que actúa como indicador del escalpelito constituido por hispanismo y literatura de viajes, un elemento capaz de viviseccionar nuestra sociedad como pocos se atrevieron a hacerlo. Si, como dice Carlos García-Romeral Pérez, el libro de viajes no debe abordarse como un hecho individual sino colectivo, pues el lector, el viajero y el escritor van modificando sus puntos de vista y convirtiendo la curiosidad inicial en conocimiento transformable, literatura de viajes e hispanismo en lengua inglesa deben operar de igual modo. Estamos pues ante un buen libro que cumple con los requisitos de la disciplina. Bienvenido.

Obras Citadas

- Burns Marañón, Tom 2002: “Los curiosos impertinentes y de mirada de otro”. *El Español en el Mundo, Anuario del Instituto Cervantes*. Madrid, Instituto Cervantes. 13-34.
- Burke, Peter 2001: *Eyewitnessing. The Uses of Images as Historical Evidence*. Londres: Reaktion Books.
- Guerrero, Ana Clara 1990: *Viajeros británicos en la España del s. XVIII*. Madrid: Aguilar.
- Quesada, Sebastián 2004: *Historia intelectual de España*. Madrid: Acento.
- Said, Edward 1978: *Orientalism*. Nueva York: Pantheon Books.
- Verdú, Vicente 1986: *El planeta americano*. Barcelona: Anagrama.